

Lección 4



El cristiano falso

Comunidad Aprendemos juntos acerca de Dios.

Referencias: Hechos 8:5-25; *El conflicto de los siglos*, p. 570; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 198, 199.

Versículo para memorizar: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que Dios puede cambiar la vida de los creyentes.

Sentirán deseos de ser cambiados por Dios.

Responderán al pedirle a Jesús que obre un cambio en ellos.

El mensaje:

Conocer a Dios cambia mi vida.



La lección bíblica de un vistazo

Como resultado de la persecución, los creyentes de Jerusalén se dispersan por Judea y Samaria. Predican acerca de Jesús en todos los lugares adonde van. Felipe predica en Samaria. El Espíritu Santo obra muchos milagros, y se bautizan muchas personas, incluyendo a Simón, el Mago. Pedro y Juan se unen a Felipe, y oran pidiendo que los nuevos creyentes reciban al Espíritu Santo. Los nuevos creyentes reciben al Espíritu Santo, excepto Simón, el Mago. Éste se dirige a Pedro, y ofrece comprar ese poder. Pedro le dice que no se puede comprar con dinero el don de Dios, y que se debe arrepentir de semejante presunción.

Ésta es una lección sobre la comunidad

El poder del Espíritu Santo de Dios es gratuito para quienes creen en Jesús. Este poder trae bendiciones y produce un cambio positivo en la vida de los miembros de la iglesia de Cristo. Los miembros de iglesia que desean el

poder, pero rechazan el cambio que éste trae aparejado en la vida, nunca lo recibirán.

Enriquecimiento para el maestro

“Debe admitirse que no sabemos exactamente cuáles eran las artes mágicas que practicaba Simón... Simón era un hombre astuto y sabía engañar a los crédulos del pueblo; pero su éxito no se debió exclusivamente a la inteligencia humana, sino que trabajaba con la ayuda de los demonios... Los habitantes de Samaria eran supersticiosos, y por eso quedaron impresionados por los supuestos milagros del gran Simón, el Mago” (*Comentario bíblico adventista*, t. 6, p. 216).


“La iglesia primitiva conservó muchas leyendas acerca de él. En éstas, aparece como un usurpador, que presidía una corrupta secta pseudocristiana que constantemente luchaba contra la recta doctrina... En estos escritos, se describe a Simón como precursor de los herejes gnósticos, un maestro cuyo sistema se ba-

saba mayormente en la astrología y la angelología, y una obstinada creencia en sus propios poderes divinos” (*Ibid.*, p. 219).

Decoración del aula

Ver lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento.	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos.	A. Pecados de colores B. Paseo de globos C. Ilusión helada
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Fastidios Seamos mascotas
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Mariposas

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue en la semana, por qué motivos se alegraron y por cuáles se en-

tristecieron. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Pecados de colores

Dé a cada niño un vaso plástico transparente con un poquito de agua en el fondo. Hable respecto de cómo el pecado nos ensucia, mientras agrega una gota de los diferentes colorantes de torta (colorante vegetal) en los vasos de cada uno de los niños. Luego, deje que los niños experimenten mezclando los colores. (Tal vez necesite proveerles más vasos.) Después de algunos minutos, pida a los

niños que vuelquen el agua en una jarra transparente. Ahora, el agua se va a volver gris oscura o marrón. (Nuestras vidas están realmente sucias por el pecado.)

Análisis

¿Se puede aclarar el agua nuevamente?
¿Podemos transformarnos a nosotros mismos y quedar limpios? ¿Qué es lo único que puede transformarnos y limpiarnos nueva-

mente? (El agua no puede aclararse por sí sola. Nosotros tampoco podemos limpiarnos solos. Dios es el único que puede limpiar nuestro pecado.) Añada unas gotas de agua de lavandina (cloro) al agua de la jarra y revuelva suavemente. El agua se aclarará lentamente. Añada algunas gotas más, si observa que es necesario. **¿Qué sintieron cuando el agua se aclaró?** (Contentos; sorprendidos.)

¿Cómo se sienten cuando una persona cambia para bien? (Felices, tal como ellos, felices por ellos.) **¿Has elegido tú mismo ser un hijo de Dios?** (Puede ser que algunos niños todavía no hayan decidido seguir a Jesús; invítelos a hacerlo ahora.) **¿Cómo te sientes cuando decides seguir a Jesús?** (Más feliz, transformado, etc.) Lea 2 Corintios 5:17 en voz alta. **Tu iglesia será un lugar más feliz si sus miembros son transformados por Dios.** Esto nos conduce al mensaje que tenemos para este sábado. **Digámoslo juntos:**

Conocer a Dios cambia mi vida.

B. Paseo de globos

Materiales

- Un globo para cada niño.

Dé a cada niño un globo, para que lo infle y lo ate. Los maestros ayudarán a aquéllos que lo necesiten. Haga que coloquen el globo sobre un hombro y traten de caminar; los globos se les van a caer. Luego, haga que froten enérgicamente los globos contra la ropa y que vuelvan a intentar. La electricidad estática del globo deberá hacer que se mantengan con más facilidad sobre los hombros.

Análisis

¿Qué sucedió? (Los globos se caían; luego, quedaban sobre el hombro.) **Cuando deseamos caminar derecho para Jesús, a veces caemos. ¿Qué podemos hacer para evitar caernos?** (Conversar con Jesús; leer la Biblia; asistir a la iglesia; evitar los caminos de Satanás; escuchar el consejo de nuestros padres; etc.) **¿Qué hace que caigamos y nos apartemos del camino recto?** (No tenemos tiempo para Jesús, y entonces actuamos mal; no escuchamos; herimos a los demás, etc.) **Así es como somos nosotros; pero Dios puede cambiarnos. Él puede transformarnos, así como nosotros transformamos a los globos cuando**

los frotamos y se convirtieron en globos que se podían adherir. ¿Cómo nos sentimos al pensar en esto? Juntos, digamos: ¡Alabado sea el Señor! ¡Alabado sea el Señor!) Lea 2 Cor. 5:17 en voz alta y haga que los niños lo repitan con usted. **Ahora, repitamos nuestro mensaje para hoy:**

Conocer a Dios cambia mi vida.

C. Ilusión helada

Antes de la Escuela Sabática, marque el fondo de la jarrita sobre una esponja y recorte el círculo. El círculo de esponja debe encajar exactamente en el fondo de la jarrita, de manera que pueda darla vuelta y la esponja no caiga.

Inmediatamente antes de esta actividad, coloque un cubito de hielo en el fondo de la jarrita, de manera que nadie lo vea.

Materiales

- Jarrita de metal o plástico, una esponja en la que recortará un círculo como el fondo de la jarrita, un cubo de hielo.

Demostración y análisis

Muestre a la clase una pequeña cantidad de agua en un vaso transparente (el equivalente a lo que se necesita para hacer el cubito, pero no más de lo que la esponja pueda absorber sin gotear.) Pregunte: **¿Se puede transformar esta agua en algo más?** (Sí; se podría transformar en vapor si la pusiéramos a hervir, o en hielo si la congeláramos.) **Así como esta agua puede convertirse en algo distinto, nosotros también podemos transformarnos si permitimos que Dios entre en nuestras vidas.** Vuelque el agua dentro de la jarrita. La esponja que está en el fondo absorberá el agua. Dé vuelta la jarrita y tome el cubito de hielo con la otra mano. **¿Cómo se sintieron cuando vieron que el agua se convirtió en hielo?** (Sorprendido; me pregunto cómo sucedió, etc.) Cuando Dios nos transforma, tal vez nos preguntemos cómo puede suceder esto; pero la verdad es que ese cambio es real. Lea 2 Cor. 5:17 en voz alta. Haga pasar el cubo de hielo de un niño a otro, mientras repiten el versículo para memorizar hasta que el cubito se haya derretido. (Tenga una toalla a mano.)

Oremos para que ustedes y cada uno de los miembros de nuestra iglesia experimente este cambio. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Conocer a Dios cambia mi vida.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, cuando lo crea conveniente. Dé tiempo para compartir las experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe misionero trimestral para niños o la historia que tenga preparada.

Ofrendas

Recuerde a los niños que mostramos

compasión al traer una ofrenda para que personas a las que ni siquiera conocemos puedan conocer de Dios.

Las fotos que decoran nuestro recipiente para recoger las ofrendas muestran a la misma persona. Una es de cuando era bebé, y la otra es de cuando ya era más grande (o adulto, etc.). Ha cambiado el aspecto de este bebé. ¿No lo creen? Jesús desea transformarnos por dentro. Nuestra ofrenda se destina para enseñarles a las personas y para que de ese modo también puedan ser transformadas por el amor de Jesús.

Oración

¿Conocen a alguien que necesita venir a Jesús y ser transformado? Dé tiempo para que piensen. Comenzaré orando yo, y luego haré una pausa para que ustedes puedan orar silenciosamente por esa persona. Cierre la oración pidiendo a Jesús que nos transforme, y agradézcale por la obra especial que él realiza en nosotros y en aquéllos por quienes oramos.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- *Un hombre vestido como Simón, ropas y cinto para Felipe, Biblias.*

Para llamar la atención a la historia del relato, pida a algún adulto varón que se vista como si fuera Simón y que esté de pie en el frente. (No haga que los niños interpreten el papel de un personaje negativo.)

Otra opción es hacer la figura de Simón de la siguiente manera. Trace la silueta completa de un niño en papel.

Corte dos papel iguales. Dibuje las ropas y píntelo. Coloque una varilla larga a lo largo de la figura, para que pueda quedar parada. Comience a engrapar los dos papeles desde la cabeza hacia abajo, y vaya rellenándola con trozos de papel de diario suavemente apretujados, como para darle volumen. Se puede usar esta figura todo el mes, como una op-

ción para representar las historias.

Vista a un niño como Felipe. Este niño interactúa con usted y con la figura, de pie, mientras se relata la historia. Haga esta historia bíblica interactiva de una manera diferente de como lo ha hecho en el pasado. Esta historia es acerca del cambio. Pida a los niños que actúen como “detectives del cambio”. Cuando algo cambia en la historia, deben levantar la mano.

Relato bíblico

Después de que Esteban fue apedreado, cambiaron las cosas para los creyentes. La gente de Jerusalén trataba a los cristianos como enemigos y trataban de hacerles daño; todo, por causa de que seguían a Jesús.

Lección 4

(Cambio: levantan las manos.) Muchos creyentes eran llevados a prisión; algunos perdieron la vida. (Cambio.) El resto de los creyentes se apresuró a abandonar Jerusalén y se dirigió a pueblos y ciudades donde pudieran estar más seguros. (Cambio.) Y dondequiera fueron, los creyentes predicaban las buenas nuevas de que Jesús murió y resucitó para salvar a los pecadores. (Cambio.)

Un diácono llamado Felipe se mudó a Samaria, donde predicaba a las multitudes. El Espíritu Santo verdaderamente bendijo la predicación de Felipe y su obra sanadora. (Cambio.) “De muchos endemoniados los espíritus malignos salían dando alaridos, y un gran número de paralíticos y cojos quedaban sanos. Y aquella ciudad se llenó de alegría” (Hech. 8:7, 8).

(Cambio.)

(Introduzca a Simón, la figura de papel, o a quien lo represente.) Simón, el Mago, era una de las personas famosas de Samaria. La gente solía seguirlo. (Haga que los niños caminen detrás de Simón.) Querían ver las maravillas que podía hacer. Pensaban que el poder de Simón provenía de Dios; pero no era así.

Cuando llegó Felipe, las multitudes que antes seguían a Simón lo empezaron a seguir. (Cambio.) (Los niños que caminaban detrás de Simón corren para seguir a Felipe.) Y Felipe conducía a la gente a Dios.

A medida que los hombres y las mujeres de Samaria aprendían acerca de Jesús, cambiaban sus vidas. (Cambio.) Al poco tiempo, muchos pidieron ser bautizados. (Cambio.) Simón también creyó y fue bautizado. (Felipe “bautiza” a Simón.) Simón estaba tan entusiasmado respecto del poder de Dios, que seguía a Felipe a todo lugar donde él se dirigía. (Cambio.) (La figura manejada por un niño o el que representa a Simón sigue a Felipe por el aula.) Simón estaba fascinado por las grandes maravillas y los milagros que hacía el Espíritu Santo por medio de Felipe.

Pronto, los creyentes de Jerusalén se enteraron de toda la gente que estaba aceptando a Jesús en Samaria. Así que enviaron a Pedro y a Juan a Samaria, para que los ayudaran. (Haga que dos niños representen a Pedro y a Juan.)

Estos dos apóstoles oraban por los nue-

vos creyentes. (Pedro y Juan inclinan la cabeza.) Pedro rogó que el Espíritu Santo descendiera sobre estos creyentes también, así como lo había pedido por los creyentes de Jerusalén. Luego, Pedro y Juan impusieron las manos a los creyentes. (Cambio.) Ellos también recibieron el poder del Espíritu Santo.

Simón observó que el poder llegaba cuando los apóstoles les imponían las manos. Se sintió impresionado. (Simón se inclina ante Pedro y Juan.)

–Dame también esa habilidad –pidió Simón a los apóstoles. (Simón pone la mano en el bolsillo y luego le da dinero a Pedro.) Y le ofreció dinero a Pedro y a Juan, diciéndole:

–Dame este poder a mí también.

Pedro se sorprendió. (Pedro señala a Simón con el dedo índice.)

–El dinero no puede comprar un lugar en este ministerio –lo recriminó–. El don de Dios es para aquéllos que creen.

Luego, Pedro le explicó con amor algunas duras verdades a Simón.

–Tu corazón no está bien con Dios –le advirtió–. Ora a Dios pidiéndole perdón.

Pedro dijo eso porque el Espíritu Santo es un don de la gracia de Dios; es un regalo gratuito.

La Biblia no nos dice si Simón cambió realmente o no. Lo importante que podemos aprender de la experiencia de Simón es que debemos conocer verdaderamente y ser transformados por el Espíritu Santo. Luego, Dios nos dará el poder de su Santo Espíritu y una vida transformada. El conocimiento de Dios cambia la vida del creyente. Digamos juntos:

Conocer a Dios cambia mi vida.

Análisis

¿Cómo piensan que sería una vida transformada ahora, en la actualidad? (Feliz, creyente, colaboradora, veraz, fiel, etc.) ¿Qué hizo la gente de Samaria para poder tener vidas transformadas? Lea Hechos 8:14 al 17 en voz alta. (Creyeron en la Palabra de Dios, recibieron al Espíritu Santo después de que los apóstoles oraron y les impusieron las manos.) ¿Qué necesitas hacer para que tu vida cambie? (Crear, pedir el Espíritu Santo en tu vida,

orar cada día, elegir a Jesús.)

Ore con los niños para que ellos y todos los miembros de la iglesia reciban al Espíritu Santo y disfruten de vidas transformadas.

Versículo para memorizar

Juguemos con globos

Materiales

• Marcador indeleble, siete globos.

De modo que / si alguno está en Cristo/ nueva criatura es/ las cosas viejas /pasaron / he aquí todas / son hechas nuevas.

Escriba en cada globo inflado una de las partes antes señaladas. Los niños forman una fila. El alumno que tiene el primer globo repite las palabras que le corresponden y arroja el globo al aire. El segundo repite la segunda parte, arroja su globo al aire, toma el primero y se dirige al final de la fila. El tercero repite la acción. Continúa así hasta que se han dicho todas las palabras del texto. El alumno al que se le cae un globo debe volver a repetir la acción. Para mayor diversión, y si el número de alumnos se lo permite, puede formar dos equipos. (Tomado de *Quick Access: Children-Ideas for Ministry Acceso Rápido*:

Niños-Ideas para el Ministerio] compilado por Bárbara Manspeaker [Lincoln, NE: AdventSource, 1999].)

Estudio de la Biblia

La Biblia contiene muchas historias que nos cuentan de personas que aceptaron a Jesús y por ello sus vidas fueron transformadas. Leamos acerca de algunos de ellos. Los maestros ayudan a los niños que lo necesiten. Haga que todos los niños busquen el mismo texto, a menos que haya más de doce o quince niños. Si el tiempo lo permite, haga leer y escribir los nombres de aquéllos cuyas vidas fueron transformadas en un lugar donde todos lo puedan ver.

Hech. 8:14-17 (los samaritanos).

Mat. 26:69-75; Hech. 5:27-29 (Pedro).

Luc. 8:27, 35, 36, 38, 39 (el endemoniado).

Luc. 19:1-10 (Zaqueo).

Hech. 9:1, 18-22 (Saúl).

¿Cómo hacen para seguir teniendo vidas transformadas después de la primera vez que conocieron a Dios? Lea en voz alta Colosenses 2:6 y 7; Juan 15:5 y 17:17.

3 Aplicando la lección

A. Fastidios

Materiales

• Una hoja de papel y elementos para escribir para cada niño, figuras adhesivas de Jesús.

Pregunte a los niños qué cosas los fastidian. (Gente que no respeta su turno; chicos que empujan, que hacen zancadillas, etc.)

Provea a cada niño una hoja de papel. Diga: Dile al que está a tu lado qué cosas que hacen otras personas te fastidian. Elige una sola. Haga señas para que presten atención. En el papel que tienen, escriban o dibujen lo que ustedes sienten deseos de hacer cuando alguien los fastidia. ¿Tienen ganas de gritar, de golpear a alguien o de decir algunas malas palabras? Escriban o dibujen lo que tienen ganas de hacer cuando están tan enojados y fastidiados.

Luego, reparta autoadhesivos de Jesús o escriba JESÚS en el pizarrón. Después de que nos enojamos y reaccionamos de esa manera, en verdad no nos sentimos bien por dentro. Jesús sabe cómo nos sentimos. Él nos dice:

—¡Espera! Yo puedo transformarte. Dame tu vida a mí.

¿Les gustaría que Jesús los transforme? Levanten la mano aquéllos que quieren hacerlo.

Dé tiempo para pensar. ¡Fantástico! Jesús puede cambiar sus vidas. Así que, hagamos un cambio en nuestro papel. Haga que los niños peguen la figura adhesiva de Jesús o que escriban el nombre JESÚS sobre lo que escribieron o dibujaron.

Análisis

Oren juntos para que Dios pueda obrar un cambio en los niños (y en los maestros, también.) Luego, pregunte: ¿De qué están seguros acerca de Dios y ustedes?

Conocer a Dios cambia mi vida.

B. Seamos mascotas

Dé a los niños la posibilidad de imitar voces de animales y sus movimientos. Cuando

Lección 4

usted menciona un animal, todos deben realizar el sonido que produce ese animal e imitar los movimientos que lo representan. Repita lo mismo con varios animales y luego pídale que vuelvan a sus asientos.

Análisis

¿Les gustaría a ustedes hacer algo que puede hacer un... (nombre del último animal que imitaron)? ¿Pueden ustedes convertirse en un (nombre nuevamente el animal)? Reproducir los sonidos que hace un (nombre del animal) e imitar sus movimientos, ¿es suficiente para transformarte en ese animal? No puedes ser un (nombre del animal), así como tampoco ese animal puede transfor-

marse en lo que eres tú. No está en la naturaleza de ustedes ni tampoco en la de ellos. Tu naturaleza es lo que eres por dentro. Simón quería hacer maravillas, pero no en el nombre de Jesús; no quería conocer a Jesús. No podía hacer algo que no estaba en su naturaleza. No podía hacer maravillas, a menos que realmente conociera a Dios. Levanten la mano aquéllos que desean conocer mejor a Dios. (Espere para que respondan.) Ahora, repitamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Conocer a Dios cambia mi vida.

4 Compartiendo la lección

A. Mariposas

Materiales

- El dibujo de una mariposa, elemento para escribir, tijeras para cada niño.

Fotocopie el dibujo de una mariposa (lo suficientemente grande como para que puedan escribir adentro), o anímelos a dibujar una mariposa grande. Ayúdelos a escribir: “En Cristo soy una nueva criatura”. Luego, haga que firmen o escriban su nombre y que después la recorten.

Análisis

¿Qué aprendieron hoy en la Escuela Sabática?

Conocer a Dios cambia mi vida.

¿Les gustaría compartir estas buenas nuevas con alguien? ¿Con quién? Anime a los niños a mostrar su mariposa y compartir el mensaje en casa, con la familia y los vecinos. Hágalos recordar que estudien la lección cada día; de ese modo, van a crecer en Jesús.

Cierre

Como oración final, canten: “Entra, Jesús”.